FUTBOL / PRIMERA DIVISIÓN



FRANCISCO J. OTERO

CIUDAD REAL

Sufriendo, como no podía ser de otra manera, el Atleti se llevó la liga. 18 años después, las calles de muchas ciudades españoles se volvieron a teñir de rojo y blanco por la conquista del torneo nacional por parte de los

Ciudad Real no fue, claro, una excepción. La provincia y la capital vivieron con intensidad el desenlace de una liga que ha ido dando oportunidades a los tres grandes, pero que sólo el Atleti se ha merecido de verdad. Bares y sedes de las peñas rojiblancas vibraron con el "milagro" del Cholo Simeone, capaz

equipo que andaba buscándola.

Mal lo pasaron los atléticos en una primera parte nefasta, en la que Alexis consiguió un golazo y se lesionaron Arda y Diego Costa.

Pero algo ha cambiado en este Atlético. No hace mucho, los aficionados hubieran agachado la cabeza, madiciendo su suerrojiblancos seguían confiando en su equipo, animando desde la distancia a los suyos.

El premio llegó nada más empezar la segunda parte, en un córner que Godín llevó al fondo de las mallas. Flamearon bufandas, se prodigaron abrazos y se palmearon espaldas. Todo aquel que llevara los colores rojo y

amistad, sin conocerse.

Apretó el Barça y se defendió el Atleti, que supo atrincherarse para cantar el alirón. El primero, porque los atléticos de Ciudad Real ya piensan en el próximo sábado, cuando los colchoneros se midan, nada menos que en la final de la Liga de Campeones, a su rival más íntimo, al Real Ma-















